


AGENDA CONFIDENCIAL

 Por Luis Soto
 @LuisSotoAgenda


Los símbolos del PRIAN, muestran unidad

Hasta a la presidenta Claudia Sheinbaum le llamó la atención “la muestra de unidad” en el desplegado en comento que firman Diego Fernández de Cevallos, Manlio Fabio Beltrones, Labastida y Alcocer, todos, creación de Salinas de Gortari, dijo. “Es el mejor símbolo del PRIAN, de lo que fue el PRIAN desde Salinas de Gortari...”

Pontificar sobre elecciones libres y justas, con resultados apegados a la voluntad popular; afirmar que las mexicanas y los mexicanos lo que queremos es mejorar nuestra democracia, no distorsionarla ni abaratarla.

Recomendar que los programas sociales no sean usados en beneficio de cualquier partido político, y sugerir transparencia en cada etapa de los procesos electorales como lo hacen Diego Fernández de Cevallos, Francisco Labastida Ochoa y Manlio Fabio Beltrones parece medio cínico y descarado, por decir lo menos.

Con qué autoridad moral firma esas y otras peticiones el “exjefe Diego”, político acusado de tráfico de influencias en su despacho como abogado de grandes empresas, al tiempo que era diputado federal en la LV Legislatura 1991-1994, candidato presidencial del PAN en 1994 y senador de la República en el periodo 2000-2006. El político que se erigió como el principal negociador del PAN con el gobierno para garantizar al PRI el apoyo a numerosas iniciativas presidenciales, entre otras la quema de las boletas electorales de las elecciones de julio de 1988 que un sector importante del PAN —además del PRD— señalaron como fraudulentas. ¿En calidad de qué Francisco Labastida Ochoa, a quien Roberto Madrazo calificó como “el perfecto fracasado”, se dirige a la opinión pública para expresar sus inquietudes políticas?

Para quienes lo hayan olvidado, Labastida fue el candidato del PRI a la Presidencia de la República en el 2000, y pensó ingenuamente que sería favorecido con el “dedazo” de Ernesto Zedillo, el “gran demócrata”, como lo califican sus seguidores, el que le regaló la Jefatura de Gobierno a Cuau-

témoc Cárdenas (1997) y contribuyó a “echar de Los Pinos” al PRI en 2000.

Labastida debería aceptar que pasó a las páginas de la historia de este país como lo calificó Madrazo, y qué nada tiene que hacer en la política, afirman sus detractores. Al “ex Jefe de jefes”, Manlio Fabio Beltrones, habría que reconocerle que, a pesar de ser de la vieja guardia del PRI, siempre ha tenido visión y talento político, además de otras “cositas”. Lo que no se explican sus seguidores, es por qué se junta con un par de imprentables para expresar sus opiniones sobre la Reforma Electoral que viene. Hasta a la presidenta Claudia Sheinbaum le llamó la atención “la muestra de unidad” en el desplegado en comento que firman Diego Fernández de Cevallos, Manlio Fabio Beltrones, Labastida y Alcocer, todos, creación de Salinas de Gortari, dijo. “Es el mejor símbolo del PRIAN, de lo que fue el PRIAN desde Salinas de Gortari...”

Obviamente, aprovecho la oportunidad para afirmar que en todo el periodo del PRI la democracia no se dio. “Fueron las presiones de las movilizaciones sociales, sindicales, las que permitieron la primera apertura democrática...” Remató. ¿O sea que ningún reconocimiento a Zedillo, quien puso en bandeja de plata la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal al ingeniero Cárdenas, y después la Presidencia a Vicente Fox? ¿O será que como Ernesto no era priista no se merece ninguna mención? Preguntan los observadores.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.